

Diario de Burgos



Martes, 12 de agosto de 2003. Número 35.391

FUNDADO EL 1 DE ABRIL DE 1891

1 euro



ARANDA / 19

Vaquillas y fuegos artificiales se 'caen' de las fiestas arandinas por razones de seguridad



VIVIR / 53

Roberto Mateos recorre 1.200 kilómetros en Australia para grabar un documental



DEPORTES / 38

El fichaje del defensa Enric Socías coloca a la plantilla de Terrazas con 19 jugadores

52 VIVIR

DIARIO DE BURGOS MARTES 12 DE AGOSTO DE 2003

Viaje a la otra Australia

Roberto Mateos, un burgalés de 31 años, recorre en bicicleta junto a tres amigos 1.200 kilómetros del norte de las antípodas para grabar un documental • Desierto, parques naturales y aborígenes resumen su aventura



Salvaje, inhóspito, despoblado; de una extensión equivalente a tres veces España y con tan solo 180.000 habitantes. Así es el territorio que han 'descubierto' cuatro aventureros españoles -un burgalés, dos murcianos y un almeriense- en su viaje por un país que esconde en el norte la cara opuesta de la civilización. Cuarenta días por el estado de Outback con las bicicletas como medio de transporte y grandes dosis de optimismo y espíritu viajero como vitaminas para recorrer 1.200 kilómetros que protagonizarán el documental 'Australia: la rueda del tiempo'.

Roberto Mateos es uno de los miembros de la expedición. Para este burgalés de 31 años que reside en Murcia desde hace tres, el periplo por las antípodas ha sido su primera gran 'aventura' en dos ruedas. «He recorrido en bici el Camino de Santiago y realizado las Rutas Verdes por la provincia de Murcia, pero éste ha sido mi primer viaje largo», afirma este profesor de Educación Física.

Veinticuatro horas de avión y un mes de estancia con una media de cien kilómetros diarios -algunas etapas fueron de 119, lo que incluía pedalear de noche- que llevaron a estos aventureros desde el Parque Nacional Aborigen de Kakadu, en la costa norte, hasta el Parque Nacional Aborigen de Uluru, donde se encuentra el monolito de piedra más grande del mundo y roca sagrada para los aborígenes. Un viaje desde el trópico al desierto para unir estos dos enclaves declarados por la Unesco Patrimonio de la Humanidad.

En total, 1.200 kilómetros de los que Roberto destaca una de las etapas: «Atravesamos parte del desierto. Hicimos un tramo de 200 kilómetros de pista donde no teníamos ningún punto de abastecimiento de agua ni de comida. Se lo pedíamos a los pocos coches todoterreno que pasaban. Fue el momento del viaje más bonito, pero también el más duro», afirma este aventurero para quien las noches en el desierto -además de muy frías- suponen un espectáculo visual indescriptible.

Momentos dulces que permanecerán en su memoria y que se combinan con los sinsabores de un viaje marcado por la pérdida de dos bicicletas y su equipaje, que todavía no ha podido recuperar y que acaba de saber que va de nuevo camino de Australia.

COCODRILLO DANDEE. También ha habido tiempo para los sustos y Roberto recuerda cómo uno de sus compañeros de viaje estuvo a punto de ser devorado por un cocodrilo precisamente en una zona cercana a donde se rodó la película Cocodrilo Dandee. Y como no, muchos pinchazos detrás de los cuales se encontraba un arbusto espinoso llamado Spinifex.

A final, la aventura que iniciaron el 26 de junio llegó a buen puerto y este burgalés -que ahora se encuentra descansado en su tierra- prefiere quedarse con el buen sabor que ha supuesto la experiencia en bicicleta. Paisajes desérticos de arena rojiza junto con otras zonas de espesa vegetación forman parte desde ahora de la memoria visual de Roberto, que terminó la hazaña más tarde que sus compañeros por su afición al buceo. «Decidí quedarme diez días más para ir visitar la Barrera de Arrefices y el Mar de Coral».

La parte humana del viaje ha sido la que más hondo ha calado en este viajero. «Los derechos de los aborígenes fueron reconocidos a finales de los años sesenta. Se les ha despojado de su cultura y de sus tierras y muchos se han tenido que cobijar en las ciudades, donde se ve lo peor. Sin embargo, en las zonas rurales hemos visitado comunidades aborígenes en las que llevan una vida normal trabajando en la agricultura».